

El regalo del Rabino

by M. Scott Peck



Es una historia, quizás un mito. Como es habitual en los mitos, hay muchas versiones. Como también es habitual, la fuente de la versión que os voy a contar es oscura. No puedo recordar si me la contaron o la leí, o donde o cuando. Más aún, no sé incluso las distorsiones que yo mismo haya podido introducir. De lo único que estoy seguro es que esta versión me llegó con un título. Se llama el Regalo del Rabino.

La historia hace referencia a un monasterio que pasaba por malos tiempos. En su día una gran orden, como resultado de las olas de persecución anti monástica en los siglos diecisiete y dieciocho y el alza del secularismo en el diecinueve, casi todos sus establecimientos se habían perdido y casi ya no tenía miembros, hasta el punto de que solo quedaban cinco monjes en la decadente sede central: el Abad y otros cuatro, todos ellos por encima de los 79 años de edad. Era, claramente, una orden moribunda.

En los profundos bosques que rodeaban el monasterio había una pequeña choza que un Rabino de una ciudad cercana utilizaba ocasionalmente como ermitaño. Gracias a sus muchos años de oración y contemplación los viejos monjes habían llegado a ser un poco psíquicos, por lo que podían sentir cuando el Rabino estaba en la choza. "El Rabino está en el bosque, el Rabino está en el bosque una vez más" se susurraban unos a otros. Mientras se preocupaba por la muerte inminente de su orden, se le ocurrió al Abad visitar la choza y preguntarle al Rabino si podía ofrecerle algún consejo para salvar el monasterio.

El Rabino dio la bienvenida al Abad a su choza. Pero cuando el Abad le explicó el motivo de su visita, el Rabino solo pudo compadecerse de él. "Sé

de lo que me habla," explicó. "El espíritu ha abandonado a la gente. Pasa lo mismo en mi ciudad. Casi nadie viene ya a la sinagoga." Por lo que el Viejo Abad y el Viejo Rabino lloraron juntos. Entonces leyeron partes de la Torah y hablaron tranquilamente de temas profundos. Cuando llegó el momento en el que el Abad tenía que irse, se abrazaron. "Ha sido maravilloso que hayamos podido vernos tras tantos años," dijo el Abad, "pero no he conseguido mi propósito al venir. ¿No hay nada que puedas decirme, ningún consejo que pudiera ayudarme a salvar a mi moribunda orden?"

"No, lo siento," respondió el Rabino. "No tengo ningún consejo que darte. Lo único que puedo decirte es que el Mesías es uno de vosotros."

Cuando el Abad volvió al monasterio los otros monjes se arremolinaron para preguntarle, "bien, ¿qué te dijo el Rabino?"

"No pudo ayudarme," respondió el Abad. "Lloramos y leímos la Torah juntos. Lo único que me dijo, cuando me iba – de forma críptica – fue que el Mesías era uno de nosotros. No sé qué quiso decir."

En los días y semanas y meses que siguieron, los viejos monjes ponderaron esto y se preguntaron si las palabras del Rabino tenían algún posible significado. ¿El Mesías es uno de nosotros? ¿Pudo querer decir uno de nosotros, los monjes del monasterio? Si ese fuera el caso, ¿quién? ¿Supones que se refería al Abad? Si se refería a alguien probablemente sería al Abad. Ha sido nuestro líder durante más de una generación. Por otra parte, podía referirse al hermano Tomás. Ciertamente el hermano Tomás es un hombre santo. Todo el mundo sabe que el hermano Tomás es un hombre iluminado. Ciertamente no se refería al hermano Elred! Elred es un poco áspero en ocasiones. Pero si se piensa bien, incluso aunque sea una espina clavada en la piel... Elred tiene razón casi siempre. A menudo mucha razón. Quizás el Rabino se refería al hermano Elred. Pero seguro que no al hermano Felipe. Felipe es muy pasivo, un verdadero Don Nadie. Pero por otra parte, de forma misteriosa, tiene el don de estar siempre donde y cuando se le necesita. Aparece mágicamente a tu lado. Quizás sea Felipe el Mesías. Por supuesto, el Rabino no se refería a mí. No podía

posiblemente pensar en mí. Soy una persona normal. Pero suponiendo que si lo hiciera... Supongamos que soy el Mesías... Oh Dios, yo no. No puedo ser tan importante para Tí, ¿o sí?

Mientras cavilaban de esta manera, los viejos monjes empezaron a tratarse los unos a los otros con un respeto extraordinario, en la posibilidad de que uno de ellos pudiera ser el Mesías.

Dado que el bosque en el que estaba ubicado el monasterio era muy hermoso, la gente seguía visitándolo ocasionalmente para almorzar en sus prados, para deambular por alguna de sus veredas, e incluso de vez en cuando para ir a la deteriorada capilla para meditar. Cuando lo hacían, sin ser conscientes de ello, sentían el aura de extraordinario respeto que empezaba a rodear a los cinco viejos monjes y parecía irradiar de ellos, y que permeaba la atmósfera del lugar. Había algo extrañamente atractivo, incluso irresistible, en ello. Sin saber porque, empezaron a volver al monasterio con más frecuencia para comer, jugar, rezar. Llevaron a sus amigos para enseñarles aquel lugar especial. Y sus amigos llevaron a otros amigos.

Entonces ocurrió que algunos de los muchachos más jóvenes que visitaban el monasterio empezaron

a hablar más y más con los viejos monjes. Tras un tiempo uno de ellos les preguntó si podía convertirse en monje. Después otro. Y otro. Por lo que en unos pocos años el monasterio volvió a ser una orden próspera y, gracias al regalo del Rabino, un vibrante centro de luz y espiritualidad en aquellos lugares.

M. Scott Peck, MD es el autor del innovador éxito de ventas, *The Road Less Traveled*, publicado originalmente en 1978. En *The Different Drum: Community Making and Peace* (1987), explora el papel de la civilidad en las relaciones personales y en la sociedad. Graduado en Harvard University and Case Western Reserve, el Dr. Peck sirvió en el Cuerpo Médico del Ejército antes de iniciar una consulta privada en psiquiatría. Durante los últimos 20 años, ha dedicado buena parte de su tiempo y de sus recursos financieros a su trabajo en la Foundation for Community Encouragement, una organización sin ánimo de lucro que ayudó a fundar en 1984. Vea el video [YouTube recording of Rabbi's Gift](#), narrado por el mismo M. Scott Peck, puesto disponible por [Community Building Institute](#).